

Libro Segundo

### CAPITULO I.

**SUMARIO:**—Los primeros dias de la guerra de intervencion.—El coronel Gonzalez es nombrado jefe del estado mayor del general Porfirio Diaz.—Asedio y capitulacion de Puebla.—Fuga de Manuel Gonzalez.—El mayor de ordenes de la 1.<sup>a</sup> Division del Ejército.—Comisiones arriesgadas y feliz término de ellas.—Manuel Gonzalez fué nombrado jefe de la 1.<sup>a</sup> Brigada.—Una travesía peligrosa.—Triunfo solemne en las cercanías de Taxco.—Descripcion hecha por un testigo ocular.

**E**L período que abraza el lapso de tiempo de 1862 á 1867 señala nuestras figuras republicanas mas populares con positiva veneracion; ellas realmente son autoras de la segunda independencia á lo que se vió sujeta la patria de Hidalgo y de Morelos, por la codicia de un invasor sediento de riquezas.

Aquiles venció á Héctor, su terrible antagonista; Agésilao rindió á Biantes; Alejandro á Darío; César á Pompeyo; Augusto á Antonio; Syla á Mitrídates; Scipion á Aníbal; Junio á Peyro; Trajano á Decébalos; á los franceses que vinieron al territorio los condenaron los Por-



frio Diaz, los Manuel Gonzalez, los Jerónimo Treviño, los García de la Cadena y otros caudillos que arrojados á un período de duras pruebas, concluyeron por fin haciendo morder el polvo al invasor.

Dura lección á las monarquías europeas. Aquí, en el foco de la América latina, abrióse el sepulcro á las coronas testadas para terminar de una vez con las ambiciones espúreas de Ultramar.

Pues bien, Manuel Gonzalez, patricio de la independencia, el mutilado por las balas invasoras, nos recuerda con imágenes vivas aquella época aciaga: y no podemos menos que tributarle un homenaje hoy que, libre el pensamiento, nos podemos llevar en alas del espacio á los días oscuros para la cuna del celebrado Guatimoc.

Estamos en los años de 1862 y 1863.—La escuadra francesa había llegado á nuestras playas en compañía de los ingleses y españoles. Entretanto el general Prim noble y generoso en sus proceder, terminaba las negociaciones diplomáticas en el gabinete, los franceses, haciendo la mayor de las perfidias habían llegado hasta Tehuacan, posición que el gobierno mexicano concedió por humanidad, y en vista de tratados expresos que firmaron aquellos para que, durante las conferencias no perecieran del vómito los que tal vez venían á invadir el territorio. Terminaron por fin las conferencias diplomáticas, los franceses no las reconocieron, pero violando la neutralidad jurada léjos de volver á sus navíos, como lo ofrecen los documentos de su enviado, rompen las hostilidades sin prévia declaración de guerra.

El gobierno envía presto al coronel Gonzalez al Es-

tado de Puebla. Hoy el teatro en que vamos á ver á nuestro héroe es mas extenso, mas interesante; hoy la guerra de partidos sustituida por la internacional, dará á conocer con mejores datos las dotes del bravo fronterizo, y para el efecto véamos el prólogo de sus trabajos en la primera acción que libran los republicanos con los súbditos de Napoleon III.

Manuel Gonzalez era jefe del estado mayor de Porfirio Diaz; ya lo habíamos previsto, ha sonado la hora en que las espadas de dos valientes caminen juntas al sendero de la felicidad de nuestra infortunada República.

Los franceses llegaron á sitiar la ciudad de Puebla con fabulosos elementos; al coronel Gonzalez se le confirió bien pronto el mando de una brigada compuesta del batallón Defensores de Guadalajara y dos batallones de Oaxaca, poniéndosele á su cargo la línea de Tecali que era combatida tenazmente por el invasor.

Los franceses abrieron brecha en esa línea, no sin sufrir terribles pérdidas por la metralla de los republicanos. Por fin se deciden á emprender el primer asalto: son rechazados vigorosamente; vuelven con mejores bríos al asalto, y vuelven á ser rechazados; emprenden el tercer asalto y son arrollados totalmente por el bizarro fronterizo, jefe de la línea, quien desgraciadamente recibió una herida por un casco de granada en el muslo izquierdo. Manuel Gonzalez no obstante su peligrosa enfermedad, ni un momento abandonó la línea, sino, antes bien, al terminar algunas de sus curaciones iba en seguida á batir á los franceses, y así permaneció hasta su restablecimiento.



Al rendirse aquella plaza el coronel Gonzales fué hecho prisionero, mas al dia siguiente, burlando la estricta vigilancia de los franceses, se fugó de la prision, llevando consigo pliegos interesantes del C. General Porfirio Diaz, para los CC. Presidente de la República, Juan Antonio de la Fuente y general Miguel Blanco, miembros entónces del gabinete del Sr. Benito Juarez.

Al llegar á México el general Porfirio Diaz, el Ejecutivo de la Union le nombra general en jefe de la 1.<sup>a</sup> Division del ejército permanente, y al coronel Manuel Gonzalez mayor de órdenes de la misma division, la que en seguida marchó rumbo á Ayotla para observar los movimientos del enemigo. En Mayo 30, á consecuencia de la evacuacion de la Capital, las fuerzas republicanas en las que militaba nuestro coronel se dirigieron á Toluca, á donde se encomienda al mayor general la formacion del 2.<sup>o</sup> cuerpo de infantería "tiradores de México," con el que marchó á Querétaro y con el que, por hoy, continúa la campaña contra los franceses.

En Octubre de 1863 el general Porfirio Diaz comisiona al coronel Manuel Gonzalez para que conduzca el parque de la 1.<sup>a</sup> Division hasta un lugar en el que los invasores no pudieran apoderarse de él, y para ello nuestro héroe se valió de estratagemas ingeniosas y movimientos estratégicos que no fueron ni siquiera observados por el enemigo.

Prontó nuestro coronel fué encargado del mando en jefe de la 1.<sup>a</sup> Brigada, con la que hace una penosa travesía por el corazon de los Estados de Querétaro, Michoacan y Guerrero, ocupados por traidores y franceses.

La prensa de la capital daba noticias diariamente de una columna espedicionaria que pernoctando en los bosques y caminando furtivamente, habia burlado á los primeros estrategistas del globo: ya comprenderá el lector de qué columna se trata y qué jefe es el que se atreve á provocar la ira de los invasores.

Ya para concluir tan arriesgada travesía toca en suerte á nuestro coronel batir á los monarquistas que se encontraban en el Mineral de Taxco, á quienes derrota completamente haciéndoles mas de mil prisioneros, entre los que habia austriacos, belgas, ejipticos, franceses y traidores.

Un testigo presencial de aquella espedicion refiere los hechos como sigue:

"Hacia tres dias que nuestras fuerzas languidecian á tal grado, que causa pavor el solo recuerdo. Soldados habia que caian muertos como heridos por un rayo, ya por la falta de alimento como por la terrible insolacion. Las noticias que nos llegaban eran sumamente alarmantes: hubo quien nos aseguró que el Presidente de la República estaba preso en la Capital y que pronto seria decapitado. Nuestro jefe se burlaba del terror de los hacendados, y prohibió enérgicamente el contacto de nuestra tropa con los acobardados transeuntes y rancheros. La víspera de nuestra llegada á Taxco acampamos en las lomas de Amotixic, en donde se nos prohibió encendiéramos lumbre, y se nos previno absoluto silencio. A las dos de la mañana emprendimos la marcha dejando en el campamento los enfermos, los heridos, el parque sobrante, las mulas y los equipajes, y así ali-



jerados emprendimos la marcha; pronto nos encontramos frente al Mineral, á donde todos dormían, pues seguramente hasta los jefes del enemigo ignoraban nuestra presencia tan inmediata. A los primeros rayos del sol nuestras bandas victoreaban á su coronel, al presentarse á conocer sus nuevos subalternos, los que causaban sin duda serias reflexiones á nuestros oficiales, tal vez por la heterogeneidad de sus razas ó por la novedad de sus vestidos. Es la primera vez que vemos tropa de europeos, y se puede asegurar que su disciplina es eminentemente militar.

"Esta victoria es un hallazgo magnífico: nuestros soldados ya tienen prest, armas, y otra vez se hallan dispuestos á luchar sin trégua contra los invasores de quienes parece han olvidado el prestigio de sus armas."

Por esta lijera reseña se podrá el lector formar idea de la correría á través de las montañas del Sur de la República que siguió el coronel Manuel Gonzalez en los primeros dias del naciente Imperio Mexicano.

## CAPITULO II.

SUMARIO:—Llega el coronel Gonzalez á Huajuapam de Leon.—El jefe político del centro de Oaxaca.—Observaciones y reflexiones breves.—Propósitos y algunos rasgos del coronel Manuel Gonzalez.—Rendición de Oaxaca.—Libertad de Manuel Gonzalez.—Asalto y toma de Putla.—Huamuxtitlan, cuartel general del ejército republicano.—El antiguo batallón de Chiautla es conquistado por su fundador. Acción en Tepeji de la Seda.—Derrota de Triujeque en Huajuapam de Leon.—El imperio y sus vacilaciones.—Violentos aprestos de guerra.—Paseo militar del coronel Gonzalez con infanterías, por el Estado de Oaxaca.

**J**AN inesperada fué para las tropas del invasor la derrota de Taxco, como la llegada á Huajuapam de la columna al mando del coronel Manuel Gonzalez para los republicanos; así es que llegó ésta en momentos tan oportunos y solemnes, que no es hiperbólico asegurar, contribuyó notablemente á levantar el abatido espíritu de las fuerzas nacionales.

De Huajuapam dichas huestes continuaron á Tlaxiaco y mas tarde á Oaxaca, á donde nuestro coronel es honrado con el nombramiento de jefe político del Centro.

Vamos á ver en este período al militar en ejercicio de